

grupos de patriotas sinceros, y no los flamantes soldados caídos en el mercenarismo.

El sable pesa, pues, sobre la Nación y aniquila los presupuestos con su antieconómica existencia. Causa pena comparar la robusta partida dedicada al Ejército, con la raquílica que se asigna á la Instrucción Pública. Debe el Gobierno cuidar más de ésta que de aquélla. Esta representa el vigor de un pueblo. Aquélla representa la debilidad de una situación que se apuntala con bayonetas.

“LA Corregidora”

Semanario liberal que se edita en Laredo Texas, E. U. A. bajo la inteligente dirección de la Srta. Sara E. Ramírez.

Este periódico debe ser leído por todo buen mexicano, pues en él se tratan asuntos de palpitante interés para el Gran Partido Liberal.

“La Corregidora” es uno de los pocos periódicos que pueden llamarse verdaderamente liberales: sus ideas avanzadas ilustran á la vez que fortifican las convicciones; y el sano patriotismo que informa sus artículos entusiasma aumentando el amor á la Patria que sufre tanto bajo el yugo de los despotas.

La subscripción vale por un año un peso oro. Para todo asunto dirigirse á la Srta. Sara E. Ramírez. Avenida de Salinas No. 407. Laredo Texas E. U. A.

EL GRAL.

BERNARDO REYES
SU CANDIDATURA.

Como una consecuencia de la opresión que hace veinticinco años pesa sobre la República, el pueblo no se ha formado una opinión jus-

ta y exacta de los méritos ó defectos de los hombres públicos.

En efecto, el Gral. Díaz, fiel á su deseo de hacerse autócrata, mató toda manifestación sincera que se hiciera por medio de la prensa. No podían convenir á sus designios monárquicos el libre examen de lo bueno ó lo malo que hubiese en su inepta administración.

Por ese motivo persiguió á la prensa independiente y la persigue en la actualidad, porque aunque no lo hace directamente, ni da su consentimiento expreso de que se encarcele á los periodistas, porque quiere aparecer como amante de la libertad, sus empleados ya sean Jueces, Jefes Políticos, Gobernadores, etc. etc., son los encargados de perseguir á los ciudadanos que han tenido el valor suficiente para declararse enemigos sinceros de la tiranía, como nosotros lo hemos declarado y seguiremos declarándolo á pesar de todo.

La persecución á la prensa independiente ha dado el resultado apetecido por la Dictadura. Lo malo de la administración ha quedado oculto y solo conocemos lo que aparentemente es bueno. Por esa razón no pocos creen que es buena la tiranía porque no se ha dejado hablar á la prensa independiente. Pero nosotros, que no tenemos ni persecuciones, ni represalias, ni encarcelamientos, pues trocamos gustosos todas esas vejaciones en gracia de la verdad y en obsequio de nuestros ideales democráticos, vamos á hablar muy alto para que todo el mundo se entere de que debajo de los lujosos ropajes con que se atavía la Dictadura para parecerse á las democracias, hierve una legión de repugnantes gusanos que corroen las entrañas de nuestras postergadas instituciones.

Sentando, pues, el principio de que ignoramos los defectos de los hombres públicos, porque no se ha dejado hablar á la prensa independiente; se explica por qué algunos ciudadanos creen de buena fé que